

OUI-JA EL TELÉGRAFO DE LOS MUERTOS

Cuando las hermanas Fox inventaron la primera y rudimentaria <<Oui-ja>>, nadie estaba en condiciones de sospechar las asombrosas posibilidades que éste << que

este telégrafo de los muertos >> iba a desarrollar, ni de las misteriosas entidades con las que, gracias a este instrumento, cualquiera de nosotros podía llegar a contactar.

La <<Oui-ja>> es, sin duda, el método más popular de "jugar" al espiritismo. Su aparente inocuidad, la facilidad con que se realiza y los siempre sorprendentes resultados que se obtienen, hacen de la <<Oui-ja>> el sistema más indicado para la iniciación de los principiantes.

<<Oui-ja>> significa <<SI>> en los idiomas francés y alemán. Con ello se alude a la primera palabra que suele aparecer en las sesiones, cuando se pregunta si ¿hay algún espíritu presente? Este "juego" es tan antiguo como el espiritismo. Tiene la ventaja, en relación con otros métodos más sofisticados, de su sencillez, claridad y la rapidez con que se obtienen las respuestas.

Pero en contra de quienes las consideran como simples experiencias intrascendentes derivadas de un "juego", existe un criterio según el cual las sesiones de <<Oui-ja>>, pueden ser consideradas sin demasiada facultada de científicas, siquiera sea por haber

constatado un hecho realmente importante y al que con frecuencia no se le presta la atención que se merece; el de que los <<espíritus>> son personales. Es decir,

aquello que se manifiesta sigue unas pautas de comportamiento perfectamente homologables a los distintos caracteres humanos. Un <<espíritu>> nunca es

igual a otro, y más curioso aún, un mismo <<espíritu>> puede aparecer en sesiones diferentes, aunque los participantes en esas sesiones no sean los mismos. De

ahí a decir que se trata de inteligencias <<desencarnadas>> media un paso muy corto, pero nada autoriza, en rigor, a darlo.

Quienes han acumulado experiencias de carácter espiritista coinciden en señalar que la influencia psicológica de las sesiones suele ser efímera y poco duradera. Aunque se trata de una práctica igualmente refutada de antigua, corriente e inocente, también hay

que destacar el hecho de que, en un primer contacto con este tipo de sesiones, personalidades no muy fuertes se sienten influenciadas mientras dura el experimento, y muy rarísima vez después de que este haya concluido. A no ser que se trate de personas

mentalmente enfermas o muy desequilibradas, la influencia negativa es prácticamente inexistente.

No deja de sorprender un hecho sumamente atractivo; los <<espíritus>>, frente a una persona moralmente herida, suelen a veces mostrarse con una elegancia y una delicadeza extraordinarias, encontrando los términos justos y apropiados para ese

momento y esa persona.

OUI-JA UNA PRÁCTICA FASCINANTE

Siempre apasionante, mentirosa en ocasiones, sorprendentemente certera en otras, la <<Oui-ja>> no defrauda jamás a quien sabe utilizarla correctamente. Aquí te mostraré el mejor modo de manejar este juego", una especie de proyector que permite iluminar los rincones mágicos de la realidad. Solo puede llegar a ser dañino si lo emplean personas vesánicas o irresponsables. Pero no culpéis nunca a la <<Oui-ja>>, sino a las manos que se han posado sobre ella. Nadie que abrigue malas intenciones, contra seres vivos o <<desencarnados>>, debería leer las instrucciones que siguen a continuación.

Lo primero que hay que hacer es no tenerle miedo a esa tabla mágica, llamada <<Oui-ja>>. Solo una mente retorcida es capaz de aterrorizarse ante la visión de

un cuchillo de cocina. Pero cuando se tienen las manos limpias y las intenciones elevadas no hay absolutamente nada que temer.

Por supuesto, practicar el "juego" de la <<Oui-ja>> no es tan sencillo como pudiera parecer a primera vista, o es <<sencillo>> de una forma muy particular. No basta con que los participantes coloquen sus respectivos índices sobre la plancha o en

su defecto el vaso y esperen a que este se mueva. Es preciso que se den cita unas cuantas condiciones básicas que enunciaré a continuación:

- * El número ideal de participantes es de 3 a 6. Con más participantes se tiende a la dispersión psíquica, y con menos no suele generarse la <<fuerza>> suficiente para que la plancha o el vaso se mueva hacia las letras o los números con cierta <<autonomía>>.

- * Es indispensable que los participantes se encuentren lo más relajados que sea posible. Relajados, no distendidos completamente. La atonía generada por el uso de hachish – un ejemplo– o la euforia que produce el alcohol son desaconsejables y

pueden dar lugar a incoherencia en las respuestas, o, peor aún, a resultados desagradables.

- * Desechadas las tensiones, hay que desechar también los miedos, las fobias e incluso las filias excesivas hacia los <<espíritus>>. Se aconseja a quien quiera experimentar que se acerque a la mesa con la actitud de quien va a una sala cinematográfica

desconociendo el argumento, el título y hasta los actores de la película que se va a proyectar. Uno no sabe de que va a ir la cosa, y, por tanto, no guarda

prejuicio alguno. Y uno sabe, además que en las salas cinematográficas no suelen comerse a los espectadores crudos. En el peor de los casos, puede suceder que él

espectador soporte un desencanto sin mayores consecuencias.

- * ¿ Cómo evitar los desencantos de la <<Oui-ja>>? Ante todo eligiendo bien a los compañeros de "juego". El ser humano es una caja de resonancia del universo,

pero el universo es también un receptor de las buenas o malas vibraciones de los hombres. Evita sentar a la mesa a las personas ansiosas, excesivamente deprimidas,

neuróticamente incrédulas o fanáticamente crédulas en los <<espíritus>>. Es interesante que los reunidos tengan entre sí algún tipo de afinidad, de armonía y que se conozcan mínimamente. Por último: si en la mesa misma o cerca de ella hay algún niño, téngase la certeza de que la garantía de éxito está asegurada.

PAG 7

* Los <<espíritus>> (siempre entre comillas) pueden acudir a la mesa a cualquier hora del día o de la noche, en invierno y en verano, haga frío o calor. Sin embargo, está comprobado que los primeros momentos de la mañana o los últimos de la tarde son bastante favorables y que la media noche es óptima. Estamos en un mundo de vibraciones y, al igual que ocurre con las ondas hertzianas, las horas de mayor luminosidad crean <<interferencias>>.

* Atención a las fases de la luna. Las comunicaciones más claras, inspiradas y emocionantes (también a veces las más sugestivas y, en ocasiones, las más peligrosas) suelen coincidir cuando la luna llena brilla con todo su esplendor. Si se trata de

"jugar" a la <<Oui-ja>> sistemática y sucesivamente, lo mejor es adecuar el ritmo de las sesiones al movimiento creciente de luna.

* El campo, especialmente la montaña y de modo particular la orilla del mar si se trata de un rincón apartado, son los mejores lugares para establecer este tipo de comunicaciones. Psíquicamente, la ciudad no es buena para nada, y para esto tampoco. De todas formas, si no le queda más remedio que experimentar en una gran urbe, lo mejor es hacerlo en una zona tranquila y silenciosa hasta donde sea posible, y si es en un ático, mejor.

* Buenas vibraciones equivalen a buenas comunicaciones. Como todo en este mundo, lo semejante atrae a lo semejante. Si estas de buen ánimo, si te sientes cordial, receptivo y dispuesto a comunicar una cierta dosis de calor humano a todo cuanto te rodee,

no dudes que la sesión de <<Oui-ja>> constituirá un éxito tan completo como provechoso.

* No te desanimes si las primeras sesiones no son todo lo satisfactorias que se espera. Se requiere un cierto entrenamiento, que da la práctica, un poco de paciencia y algo de tenacidad. No prolongue nunca las sesiones cuando aparezcan los primeros síntomas de

fatiga nerviosa. Con la práctica, comprobará que el vaso o la plancha van desanquilosándose por sí solos y no tardarán en moverse con sorprendente soltura. Pero

no <<empuje>> a los acontecimientos ni fuerce las circunstancias. La fluidez es algo que nace con toda espontaneidad si no se le oponen obstáculos. Imagínate que la mesa es una pista de hielo...

* Así como desaconsejo los euforizantes fuertes (alcohol o drogas), aconsejo los estimulantes suaves. Una taza de café o, mejor aún, de té, es excelente antes de cada sesión. El ejercicio físico moderado – bailar, por ejemplo – también es bueno como aperitivo.

* Evita la luz fuerte cerca de la mesa, pero no te rodees de oscuridades tenebrosas. La habitación donde se realice la experiencia debe ser agradable y acogedora. Ponga, si puede, flores frescas en algún rincón. Enciende unos palillos de buen incienso. Que

entre aire fresco en la estancia, a ser posible.

* Borra de tu mente cualquier idea fúnebre o negativa. Tu no vas a participar en un entierro, sino en una fiesta.

PAG 8

* Antes de comenzar la sesión es bueno que los participantes formen sobre la mesa un círculo con las manos entrelazadas y entonen un <<mantra>>, o simplemente una canción suave. Eso ayudará al relajamiento general y a crear una buena armonía

vibratoria.

* No pongas sobre el círculo de la mesa ningún objeto extraño, a no ser que se trate de <<evocar>> a alguna entidad relacionada con dicho objeto. En ese caso, el objeto en cuestión será colocado fuera del área donde deba moverse el vaso o la plancha.

* Aunque la presencia de un director (si se prefiere este término, un médium) es necesaria para formular las preguntas pertinentes, la acción de este sujeto no debe ser imperativa en ningún caso. La acción debe desarrollarse por sí sola, y ningún

participante debe mostrarse autoritario en ninguna forma.

* Es bueno que alguien, que no participe directamente, vaya tomando apuntes de las preguntas y respuestas. Estos apuntes serán de suma utilidad para sesiones posteriores, caso de que vuelva a presentarse el mismo <<comunicante>>. Así se evitarán

reiteraciones en las preguntas y se logrará (con buena suerte) una cierta coherencia y continuidad.

* Aunque nadie puede decir a ciencia cierta qué cosa sea lo que se manifiesta <<inteligentemente>> en la mesa (espíritus más o menos desencarnados, fuerzas

del subconsciente o vete tú a saber), la práctica aconseja que el médium se dirija a estas fuerzas como si se tratase de viajeros desconocidos, es decir, como personas: con corrección, amabilidad, buenas maneras y – por qué no decirlo – con él suficiente respeto.

* No formules preguntas transcendentales, demasiado abstractas o esas cuestiones que se consideran de suma importancia para la humanidad. Plantea, por el contrario, preguntas que puedan ser útiles a tus circunstancias humanas personales.

* El silencio absoluto ha de ser forma a seguir en todo momento. Salvo, naturalmente, cuándo el médium formule las preguntas.

* El sexo femenino, en general, suele ser más sensible que el masculino. Y esta es la razón por la cual, de haber mujeres en la reunión, debe pedírsele a una de ellas que haga las veces de médium. Si la elección ha sido acertada, debe conservársela en su

puesto en las sesiones posteriores.

* Suele ocurrir, sobre todo en las primeras sesiones, que alguien haga comentarios inoportunos, se ría por lo bajo y cometa cualquier otra inconveniencia más o menos conscientemente; hay que separarlo del "juego". Lo sepa o no, su actitud es consecuencia de un deseo de <<bombardear>> la posibilidad de

comunicación.

* Esto no quiere decir que haya que celebrar las sesiones de acuerdo con algún rito determinado o adoptando la severa actitud de quién asiste a un oficio religioso. Esto nace del temor y como ya he dicho, no hay que tener temor alguno al acercarse al

<<Oui-ja>>. Por el contrario, uno debe sentirse en posesión de toda su voluntad. Pero si el silencio o una cierta clase de compostura se pierden, lo más probable es que el

PAG 9

<<ente>> a quién se ha convocado desaparezca del escenario, tal vez definitivamente. Y, desde luego, parece no gustarles en absoluto que se les tome en broma.

* Pero hay que insistir una vez más, no les tengamos miedo. ¿Quién puede temer a un amigo, al que sabemos afín a nosotros, aunque sea la primera vez que lo <<veamos>>?

* Una cuestión a tener en cuenta para evitar sorpresas desagradables es la muy simple de preguntar, antes que cualquier cosa, si él <<ser>> que se va a acercar a nuestra reunión es de naturaleza <<bueno>> o <<malo>>. En la mayoría de los casos se obtendrá la primera respuesta. Pero si se produce la segunda, lo más sensato es cesar de inmediato en el "juego" para intentarlo de nuevo, si se desea, al cabo de unas horas. O puede dejarse para la próxima reunión.

* Es bastante improbable, pero también puede ocurrir que la segunda respuesta siga apareciendo en las reuniones sucesivas. Quiere decirse entonces que alguien del grupo no es la persona óptima para realizar la comunicación.

* Debe presionarse la plancha – o en su caso, el vaso– suavemente con el índice, formando todos los dedos índices un círculo.

* Si hubiera que resumir en una sola norma todas las anteriormente reseñadas, esa norma sería: tranquilidad. Un ambiente sosegado, donde reine un estado de ánimo de calma incluso voluptuosa, no sólo es excelente para que lleguen a recibirse mensajes

oportunos, claros y positivos. Es, también, el mejor <<salvoconducto>> para sortear toda clase de peligros en este mundo de sombras.

* Finalmente, una sencilla norma de carácter práctico. Ten la precaución de embadurnar ligeramente el tablero, antes de cada sesión, con una pequeña cantidad de polvos de talco. De este modo el vaso o la plancha podrán deslizarse con toda suavidad.

PAG 6